

Hay que renovar el aparato de abastecimiento (A los consejos de la guerra revolucionarios)

**León Trotsky
16 de agosto de 1919**

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “The Supply Apparatus Needs Refreshing (To Revolutionary War Councils)”, en León Trotsky, *The Military Writings, Volume 3, The Year 1920*, subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf sin numeración. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024). 16 de agosto de 1919.)

La situación de los suministros en los ejércitos en activo sigue siendo extremadamente insatisfactoria. La causa no es sólo la escasez de artículos de abastecimiento, sino también la forma tan imperfecta, a menudo descuidada y, en algunos casos, poco escrupulosa en que el aparato de abastecimiento realiza su trabajo.

El registro del personal, por un lado, y del *material*, por otro, es extremadamente impreciso. Las cifras de personal del departamento de suministros son exageradas. En las unidades hay, con frecuencia, almacenes no registrados de ropa y suministros militares que se guardan en el tren de equipajes y, cuando se produce la derrota, se entregan al enemigo.

Por otra parte, los artículos de abastecimiento se trasladan desde las bases del ejército hasta las unidades que los necesitan y se distribuyen entre los soldados de estas unidades con una lentitud criminal. En lugar de ocuparse de proporcionar ropa y calzado a los soldados, a cualquier precio y en el momento oportuno, para facilitar el éxito de las operaciones, las administraciones de suministros a menudo esperan pasivamente a que se les presenten listas de necesidades, y emiten instrucciones burocráticas como resultado de las cuales los suministros se trasladan, etapa por etapa, en dirección a las unidades afectadas, que mientras tanto cambian de ubicación, se ven envueltas en batallas, y se ven privadas durante mucho tiempo de la posibilidad de utilizar los equipos que necesitan.

Es bastante obvio que necesitamos sacudir y refrescar el aparato de abastecimiento, de arriba abajo.

Por regla general, los comisarios trabajan junto a los especialistas militares en las organizaciones de abastecimiento. En algunos casos, los especialistas no han tenido en cuenta en absoluto las condiciones de la guerra actual y se han limitado a velar por que el trabajo administrativo se realice correctamente, mientras que los comisarios a menudo se han mantenido al margen de las preocupaciones reales del trabajo, limitándose a garabatear sus firmas. Esta situación es inaceptable.

Por esta razón, se propone que los consejos de guerra revolucionarios, por medio de comisiones especiales, con la participación de los miembros de estos consejos que hayan observado el trabajo de abastecimiento, o por cualquier otro medio adecuado, examinen el aparato de abastecimiento en su funcionamiento a todos los niveles.

En los casos en los que el especialista se desenvuelva bien en su trabajo, se le dará plena responsabilidad, mientras que el comisario recibirá una misión adecuada a sus capacidades y conocimientos.

En los casos en los que el comisario es el que realmente dirige el trabajo, debe ser nombrado comandante, mientras que el antiguo comandante, que no ha demostrado ni el vigor ni la capacidad práctica necesarios, debe ser asignado a un puesto de menor responsabilidad.

El comandante y el comisario deben permanecer juntos sólo en los casos en que se complementen y su supresión tenga un efecto perjudicial para el trabajo.

En la medida en que de este modo se libere de sus funciones a un cierto número de personal competente con tareas ejecutivas, será útil emplearlo para constituir comisiones especiales de instrucción e inspección, a fin de llevar a cabo en los niveles inferiores del aparato de abastecimiento el mismo trabajo que se ha propuesto realizar en los niveles superiores.

Estas propuestas *tienen por objeto llevar a cabo una transición gradual hacia un sistema de gestión totalmente unipersonal.*

Por razones bastante obvias, una reforma organizativa de este tipo puede iniciarse más fácilmente en el aparato de abastecimiento. Es evidente que el criterio básico para la reorganización del personal arriba indicada debe ser puramente práctico: un puesto debe ser ocupado por la persona más capacitada para realizar el trabajo.

Las etapas a través de las cuales se llevará a cabo esta reforma organizativa sobre el terreno se dejan a la discreción de los consejos de guerra revolucionarios de los ejércitos, bajo la dirección general del consejo de guerra revolucionario del frente.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es